

**INFORME DE ACTUALIZACIÓN SOBRE LA APLICACIÓN
DE LA POLÍTICA DEL PMA EN MATERIA DE CUPONES
PARA ALIMENTOS Y TRANSFERENCIAS DE EFECTIVO**



CONSULTA OFICIOSA

15 de marzo de 2011

Programa Mundial de Alimentos
Roma (Italia)

RESUMEN

En el presente documento se facilita información actualizada sobre la aplicación de la política expuesta en el documento titulado “Cupones para alimentos y transferencias de dinero como instrumentos de asistencia alimentaria: perspectivas y desafíos” (EB.2/2008/4-B). Desde 2008, la cartera de programas de transferencia de efectivo y cupones para alimentos del PMA se ha ampliado considerablemente y se han utilizado modalidades de ejecución, tecnologías y mecanismos de entrega diferentes en distintos contextos. Los programas se han basado de forma sistemática en evaluaciones previas, fundamentadas en las mejores prácticas y apoyadas por instrumentos de análisis y controles de la ejecución. Todo ello ha servido para asegurar que el PMA recurriese al instrumento más adecuado, en el momento oportuno y en el lugar indicado.

Gracias a su experiencia cada vez mayor, el PMA es uno de los principales impulsores del uso de las transferencias de dinero y los cupones para alimentos en el contexto de la asistencia alimentaria. Sus actividades en esta esfera han puesto de manifiesto también la importancia de definir los objetivos de las intervenciones, ampliar su escala de forma controlada, establecer asociaciones sólidas y realizar evaluaciones del impacto. Diez direcciones del PMA, junto con los despachos regionales y las oficinas en los países, participan en actividades de aprendizaje práctico, de establecimiento de directrices y protocolos y de mejora de la capacidad institucional. Para que el PMA pueda ampliar los programas de transferencia de efectivo y cupones para alimentos de manera eficaz y eficiente, debe invertirse en la elaboración de protocolos y en el fomento de las capacidades de análisis, programación, rendición de cuentas y gestión de resultados.

INTRODUCCIÓN

1. Los cupones para alimentos y las transferencias de dinero se están convirtiendo en elementos fundamentales de las intervenciones ante emergencias y crisis prolongadas, así como de los sistemas y redes nacionales de protección social.¹ Con la aplicación de la política de 2008 expuesta en el documento titulado “Cupones para alimentos y transferencias de dinero como instrumentos de asistencia alimentaria: perspectivas y desafíos”², el PMA ha aumentado rápidamente su experiencia en el diseño y la ejecución de programas basados en transferencias de efectivo y cupones para alimentos. Para ello ha adoptado un enfoque “prudente pero enérgico”, al tratar de encontrar un equilibrio entre la flexibilidad de intervención frente al hambre y el respeto de las normas establecidas para mantener el rigor y mitigar los riesgos en el diseño y la ejecución de los programas. En el presente documento se exponen los principales resultados de ese criterio equilibrado dando cuenta de los progresos realizados desde 2008 en el contexto de la transformación, tanto cultural como operacional, de la ayuda alimentaria en asistencia alimentaria, y se definen los retos y las prioridades para el futuro.
2. En el documento se examinan las principales características y tendencias observadas desde 2008 en las operaciones del PMA basadas en efectivo, se exponen las cuestiones y los retos que van surgiendo y se esbozan las prioridades para seguir incorporando de manera general las transferencias de dinero y los cupones para alimentos en la cartera de actividades del PMA.

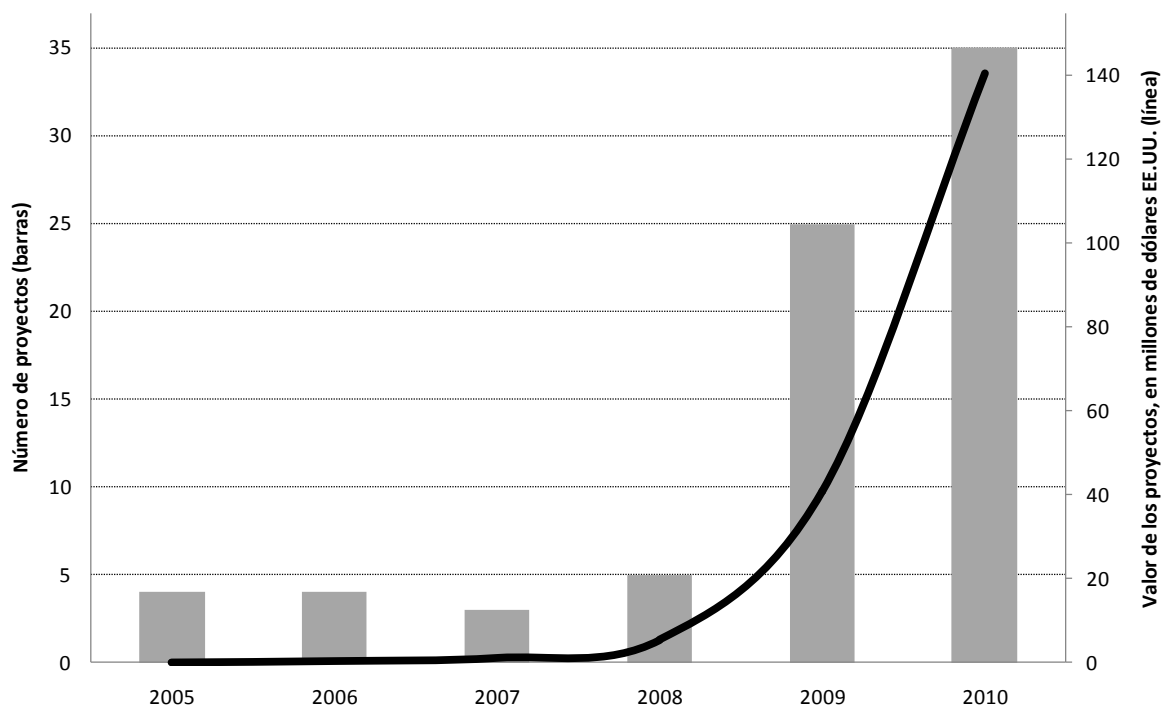
TENDENCIAS Y EVOLUCIÓN MÁS RECIENTES

3. Desde 2008 el PMA utiliza cada vez más programas de transferencias de dinero y cupones para alimentos. Durante el período 2008–2010, el número de los proyectos previstos de transferencia de dinero y distribución de cupones se multiplicó por siete: desde cinco intervenciones en 2008 hasta 35 en 2010 (figura 1). El valor de los proyectos previstos aumentó de 5,4 millones de dólares EE.UU. en 2008 a 41 millones de dólares en 2009; en 2010 llegó a 140 millones de dólares, y está previsto que siga aumentando en 2011.

¹ Aunque ambas modalidades están centradas en el mercado, tanto las transferencias de efectivo como los cupones para alimentos representan dos formas bien diferenciadas de asistencia: las transferencias de dinero proporcionan efectivo a los beneficiarios, mientras que los cupones les permiten tener acceso a los alimentos por un valor o una cantidad previamente definidos en lugares de canje preestablecidos.

² Documento EB.2/2008/4-B.

Figura 1: Número total y valor de los proyectos previstos, 2005–2010



4. El tamaño medio de los proyectos previstos aumentó ligeramente, de 1,6 millones de dólares en 2009 a 3,4 millones de dólares en 2010. Algunas carteras de proyectos en los países incluyen intervenciones en gran escala, como las de Haití (46 millones de dólares), Bangladesh (20 millones de dólares) y el Pakistán (13 millones de dólares).
5. El PMA ha aplicado sistemáticamente su política de 2008 en materia de transferencias de dinero y cupones para alimentos, y ha ampliado exponencialmente su ejecución en un contexto caracterizado por una capacidad interna en expansión pero igualmente limitada y por frecuentes carencias en la capacidad de los potenciales asociados cooperantes.
6. De las 15 iniciativas en marcha, 5 se ejecutaron en operaciones de emergencia, 9 en operaciones prolongadas de socorro y recuperación y 1 en un programa en el país. Cinco de esos 15 proyectos entrañaban transferencias no sometidas a condiciones, mientras que en 10 las transferencias estaban vinculadas a condiciones. La cifra media de beneficiarios fue de 66.000, con valores comprendidos entre 2.000 —como en la República Democrática Popular Lao y Mozambique—, y 300.000 —en Bangladesh—. Casi dos terceras partes de los proyectos tuvieron una duración inferior a un año.
7. En 2008, los proyectos de transferencia de dinero y cupones para alimentos se llevaron a cabo principalmente en países abarcados por el Despacho Regional de Bangkok (Asia) y el Despacho Regional de El Cairo (Oriente Medio, Asia Central y Europa Oriental). Esos proyectos se ejecutan actualmente en todas las regiones. La diversidad de contextos también es mayor: las intervenciones incluyen ahora respuestas a catástrofes naturales (como en Haití y el Pakistán), a crisis económicas en zonas urbanas (como en el Afganistán y Burkina Faso), a la malnutrición infantil crónica en zonas rurales (como en Uganda), y a la inseguridad alimentaria estacional (como en Bangladesh y Malawi), así como la prestación de apoyo a grupos especiales (por ejemplo, los refugiados en Siria).
8. En 2010, en el ámbito de más del 60% de los proyectos se habían utilizado instrumentos de entrega tradicionales como cupones de papel o transferencias de dinero directas. En

siete proyectos se utilizaron cupones electrónicos, en cuatro, tarjetas de débito o inteligentes, y dinero electrónico en dos. Las organizaciones más comunes para tramitar las transferencias de dinero fueron bancos o agentes bancarios (40%) y organizaciones no gubernamentales (ONG) (30%); también se encargaron de transferencias instituciones de microfinanciación, empresas de telecomunicaciones, oficinas de correos y empresas de seguridad.

CUESTIONES Y RETOS INCIPIENTES

Selección de los distintos tipos de transferencia y su impacto

9. Como prevé la política de 2008, las transferencias de dinero y los cupones para alimentos han permitido diversificar los instrumentos de que dispone el PMA. A la hora de decidir qué tipo de transferencia realizar en un determinado contexto, importa tomar en consideración varios factores que influyen en el diseño, las realizaciones y el impacto de los programas, entre ellos los objetivos programáticos, la forma en que funcionan los mercados, la disponibilidad de sistemas financieros y mecanismos de entrega, las condiciones de seguridad, los gastos de ejecución (eficiencia) y los impactos previstos (eficacia), y las preferencias de los beneficiarios. Las prácticas óptimas derivadas de la ejecución de los programas se han tenido presentes para validar esos factores.
10. Dado el número de factores que hay que tener en cuenta, la selección de transferencias es un proceso reiterativo sobre el que hay que volver periódicamente para asegurar que se adopte la mejor decisión en cada caso³. Se necesitan datos sobre los costos e impactos de un determinado instrumento en un contexto particular en relación con los objetivos. Por ejemplo, el empleo de cupones para reducir la incidencia de la insuficiencia ponderal entre los niños puede generar distintos impactos y costos en las zonas rurales del Afganistán y, por ejemplo, en zonas urbanas de Kenya, especialmente si las condiciones del mercado son muy diferentes. Ciertas características del diseño, como la frecuencia de las distribuciones o la selección de las mujeres, también parecen influir en los resultados del programa.
11. La experiencia adquirida hasta la fecha indica que los resultados comparativos de ciertos instrumentos dependen del contexto. Por ejemplo, no puede darse por sentado que los cupones resulten siempre más económicos que la adquisición local de alimentos. Los precios finales más bajos para el PMA que generan las economías de escala en las compras de grandes volúmenes de alimentos de un número reducido de proveedores pueden resultar más convenientes que las economías realizadas en los costos de manipulación de los alimentos en los programas de cupones realizados por medio de redes de minoristas dispersos. Del mismo modo, podría ser que las intervenciones basadas en efectivo no sean más baratas que los alimentos importados si la producción local no es competitiva o la inflación es elevada.
12. La fase de ejecución se halla en una etapa prematura para dar respuestas definitivas a estos dilemas. Con el apoyo del Gobierno de España, el PMA colabora con el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IIPA) en el diseño, la ejecución y la evaluación rigurosa de un conjunto de programas de transferencia de dinero y cupones para alimentos en cinco países de distintas regiones (el Ecuador, el Níger,

³ Por ejemplo, puede ser que existan sistemas bancarios pero que los niveles de seguridad sean alarmantes, como se verifica en muchas barriadas periurbanas pobres. Si las carencias de micronutrientes se registran donde hay mercados de alimentos debidamente operativos, se plantea la duda de si recurrir al suministro de alimentos enriquecidos o a intervenciones basadas en dinero. En algunos casos en los que los mercados funcionan, puede suceder que los alimentos sigan constituyendo una solución más eficaz que los cupones para alimentos.

Timor-Leste, Uganda y el Yemen). Basándose en ensayos controlados aleatorizados, la iniciativa generará datos cuantitativos y cualitativos singulares y sumamente sólidos sobre los impactos y los costos comparados de las intervenciones. La iniciativa está en marcha y finalizará a principios de 2012, después de lo cual se compilarán y difundirán sus conclusiones.

13. El actual conjunto de intervenciones y mejores prácticas ya permite recopilar los primeros datos importantes acerca de los impactos. En algunos casos, las transferencias de dinero y los cupones han mejorado la diversidad de la alimentación (Bangladesh, Malawi y Sri Lanka). Las disparidades de género dentro de los hogares pueden influir en estos resultados, dado que las compras de alimentos son mayores cuando las mujeres controlan la transferencia de dinero (Sri Lanka). Los hogares a menudo utilizan las transferencias de dinero para tener acceso a alimentos con un mayor contenido de proteínas y micronutrientes (Malawi). El uso de cupones para alimentos permite a los beneficiarios tener acceso a alimentos perecederos como los productos lácteos, lo que no sería posible en caso de distribuciones directas de alimentos. Se han utilizado teléfonos móviles para hacer llegar transferencias de dinero a los beneficiarios (Filipinas y Kenya). Los cupones electrónicos han estimulado los mercados locales y han permitido una mejor gestión de las operaciones, en especial mediante programas informáticos para el seguimiento en tiempo real de los programas y los aspectos financieros conexos (Territorio palestino ocupado, Siria, Zambia y Zimbabwe). En Burkina Faso, donde la situación económica se deterioró durante la ejecución de los programas, los precios de los alimentos se mantuvieron altos y el empleo disponible disminuyó; es evidente que los cupones protegieron el suministro de alimentos de los hogares, como testimonian el hecho de que muchos cupones se utilicen inmediatamente y el elevado volumen de compras de cereales básicos. Los cupones también redujeron las pérdidas de alimentos experimentadas por los beneficiarios durante el almacenamiento, al permitir que los productos se compraran en el momento en que se necesitaban.

Escala, diversidad y capacidad

14. Un análisis somero de las operaciones realizadas en 2009 sugiere que nada menos que la mitad de las operaciones del PMA deberían tener en cuenta la posibilidad de recurrir a transferencias de dinero y distribución de cupones para alimentos con el fin de reducir los costos. Sin ser definitivas, las conclusiones de este análisis indican que hay un margen considerable para ampliar este tipo de intervenciones. En general, se espera que el PMA intensifique rápidamente el uso de estos instrumentos; los gobiernos anfitriones, los asociados en el desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil están presionando para que las transferencias de efectivo y los cupones para alimentos se utilicen más, pues muchos consideran que son más eficaces en función de los costos y que tienen beneficios positivos más marcados y duraderos para las economías locales.
15. En el marco del enfoque “prudente pero enérgico” utilizado en la aplicación de la política, la escala media de las operaciones de transferencia de dinero y cupones para alimentos del PMA se mantiene en un nivel relativamente modesto en comparación con iniciativas nacionales como el Programa de protección social basado en actividades productivas realizado en Etiopía, en el que 3,5 millones de hogares reciben transferencias de dinero, o los 2 millones de familias que reciben apoyo del programa de tarjetas “Watan”

en el Pakistán⁴. El PMA también ha hecho unos pocos intentos de combinar o secuenciar las transferencias de dinero, la entrega de cupones y las distribuciones de alimentos.

16. Para que el PMA aumente la escala de sus programas de transferencia de dinero y cupones para alimentos, se necesitan más inversiones que permitan aumentar la capacidad de análisis, establecer sistemas para recopilar e incorporar mejores prácticas, y garantizar una ejecución controlada y responsable. Para ello, el PMA ha lanzado la iniciativa "Ayuda monetaria para el cambio", cuya finalidad es detectar y eliminar las barreras que impiden recurrir en mayor medida a las modalidades de transferencia de dinero y cupones para alimentos. Bajo el liderazgo de la Dirección de Programas, participan en la iniciativa 10 direcciones, junto con los despachos regionales y las oficinas en los países, con el fin de determinar las aptitudes y los mecanismos que se requieren en el PMA para garantizar el establecimiento de procesos y controles adecuados para el diseño y la ejecución de programas sostenibles, eficaces y eficientes. La iniciativa asegurará que los programas informáticos y otra tecnología, los controles de los procesos financieros y la logística utilizada se elaboren a partir de una base común que pueda adaptarse, según sea necesario, al contexto concreto de cada programa.

Límites y objetivos de la asistencia alimentaria del PMA basada en la ayuda monetaria

17. Según la política de 2008, las intervenciones del PMA en materia de transferencias de dinero y cupones para alimentos deben intentar promover un acceso inmediato a los alimentos y la nutrición por parte de las poblaciones vulnerables en formas que contribuyan a alcanzar los Objetivos Estratégicos del PMA y los resultados deseados. En respuesta a las prioridades expresadas por los beneficiarios, o a solicitudes formuladas por los gobiernos anfitriones, los donantes o los asociados, el PMA utiliza en ocasiones los proyectos de transferencia de dinero y cupones para alimentos a fin de mejorar la seguridad alimentaria, más que para prestar asistencia alimentaria inmediata. Con el enfoque "prudente pero enérgico" es posible que se tenga que buscar un nuevo equilibrio entre oportunidades y riesgos.
18. Entre las oportunidades figuran un mayor margen de actuación para: i) intervenir en lugares con tasas muy elevadas de hambre y malnutrición, en los que las intervenciones que no entrañan transferencias de alimentos parecen tener un mayor impacto potencial; ii) promover y desarrollar mercados de alimentos y de productos agrícolas; iii) contribuir a acrecentar los impactos de las intervenciones basadas en transferencias de alimentos (por ejemplo, ampliando la gama de medios de subsistencias), y v) contribuir a un traspaso de responsabilidades sostenible a los gobiernos, las comunidades y los asociados.
19. Entre los riesgos cabe citar los siguientes: i) la mayor subjetividad para determinar qué intervenciones apoyar, dado que todas pueden vincularse de algún modo a la seguridad alimentaria; ii) las nuevas responsabilidades que han de asumirse en las funciones del ciclo de los proyectos como la evaluación previa, el diseño, la ejecución, el seguimiento y la evaluación, con distintas necesidades de apoyo técnico; iii) la mayor complejidad del trabajo de elaboración de orientaciones coherentes, de la labor de medición de los resultados institucionales, y del perfeccionamiento y la contratación de recursos humanos apropiados, y iv) la posibilidad de que se reduzca la ventaja comparativa del PMA en la esfera de la asistencia alimentaria.

⁴ La escala de las intervenciones también se ve limitada por el valor máximo de 3 millones de dólares establecido en el marco de las directivas de 2007 sobre las operaciones con transferencias de efectivo y cupones para alimentos.

20. Como se sugiere en la política de 2008, esas oportunidades y riesgos son específicas de cada contexto y deben sopesarse cuidadosamente para garantizar intervenciones sostenibles coherentes con el doble mandato del PMA consistente en hacer frente a las crisis humanitarias mediante operaciones de emergencia y en promover el desarrollo a largo plazo de modo que se interrumpa el ciclo del hambre y la pobreza.

Tecnología

21. Una novedad importante desde 2008 ha sido la rápida expansión de la tecnología y la infraestructura disponibles para las transacciones basadas en efectivo, incluso en las zonas rurales aisladas⁵. Esta expansión incluye el uso de teléfonos móviles (por ejemplo, en Filipinas y Siria), servicios bancarios móviles y tarjetas inteligentes (como en Malawi), así como diversas soluciones en línea, digitales o biométricas para verificar la identificación de los beneficiarios, la ejecución y el seguimiento (como en Zambia). La evolución sostenida de la tecnología no genera solamente nuevas oportunidades de asistencia a los beneficiarios, sino también medios más eficientes y eficaces para dar seguimiento a las corrientes financieras y mitigar los riesgos. Se le ofrece aquí al PMA una oportunidad sumamente valiosa de crear nuevas asociaciones operacionales, especialmente con el sector privado.
22. Un reto con el que se enfrentan muchas oficinas en los países es el de encontrar formas apropiadas de conectarse con las plataformas disponibles. Las soluciones varían en función tanto de los costos como de la pertinencia según los distintos contextos, en especial por lo que se refiere a los costos de establecimiento frente a los costos corrientes, a la conectividad en las zonas abarcadas, y a la capacidad de los beneficiarios para utilizar las aplicaciones. El uso de las aplicaciones más modernas debe sopesarse frente a la necesidad de velar por la pertinencia y la idoneidad programáticas. Cada vez es más evidente que la tecnología debe ser un componente indispensable de la fase de diseño, pero no debe ser la principal consideración en la adopción de decisiones acerca de la idoneidad de las intervenciones. Además de una sólida ejecución financiera y técnica, es importante encontrar soluciones adaptadas a las necesidades del PMA, que tengan por objeto no sólo lograr una gran flexibilidad en la satisfacción de las necesidades de los beneficiarios, sino también promover la rendición de cuentas, el control y la mitigación de riesgos.

Financiación

23. La práctica de integrar las actividades de transferencia de efectivo y cupones para alimentos en la estructura de costos del PMA, basada en el volumen de los productos proporcionados, ha llevado a dificultades en la planificación, la comparación de costos, la gestión y la ejecución de esas actividades. También ha generado retos para establecer valores de referencia que permitan hacer comparaciones entre un proyecto y otro, y evaluar las realizaciones y los impactos.
24. Los cambios en el marco financiero que se han aprobado recientemente (véase el documento EB.2/2010/5-A/1) permiten al PMA movilizar recursos destinados a actividades alimentarias y no alimentarias, ya sea de forma conjunta o por separado, separando claramente dentro de los proyectos los costos de las actividades no alimentarias. Esta opción aumentará la transparencia, fortalecerá la planificación y la gestión y permitirá establecer vínculos más claros con los indicadores de las realizaciones correspondientes a las distintas actividades. El costo de los productos alimenticios por tonelada será fácilmente identificable, lo que permitirá establecer valores de referencia con mayor

⁵ Harvey, P., Haver, K., Hoffmann, J. y Murphy, B. 2010. *Delivering Money: Cash Transfer Mechanisms in Emergencies*. The Cash Learning Partnership, Londres.

precisión y comparar las actividades basadas en productos alimenticios de los distintos proyectos.

PRIORIDADES ESTRATÉGICAS

25. Para las inversiones a medio plazo se han determinado varias prioridades que se tendrán en cuenta en la preparación de la iniciativa “Ayuda monetaria para el cambio”.
26. *Garantizar que la programación se base en evaluaciones previas.* El PMA debe seguir invirtiendo en la mejora de las evaluaciones previas y los análisis para garantizar que el recurso a las distribuciones de alimentos, las transferencias de efectivo y la entrega de cupones se fundamente en datos fiables y específicos para cada contexto. Las evaluaciones de las necesidades, los mercados y los mecanismos de entrega son factores importantes en la adopción de decisiones. Basar la programación en evaluaciones es indispensable para velar por que se utilice el instrumento apropiado en el momento oportuno y en el lugar más indicado.
27. *Elaborar protocolos y controles para ampliar la escala de los programas de cupones para alimentos y de transferencia de efectivo, según proceda.* La experiencia indica que hay tres ámbitos de inversión que sentarán los cimientos para expandir los programas de transferencia de efectivo y cupones para alimentos: i) ampliar y perfeccionar las instrucciones para la elaboración de los programas; ii) diseñar y aplicar un programa de desarrollo de las capacidades para el PMA, y iii) perfeccionar los instrumentos y sistemas de medición de resultados y la rendición de cuentas acerca de la utilización de los recursos. En el marco de la iniciativa "Ayuda monetaria para el cambio" se designará a líderes en la esfera de las operaciones y la ejecución para ayudar a elaborar protocolos, instrumentos y documentación. La iniciativa garantizará la creación de sinergias entre direcciones y la colaboración con los despachos regionales y las oficinas en los países, y prestará apoyo a las oficinas sobre el terreno. El objetivo primordial será proporcionar liderazgo apoyado por material de orientación y cursos de capacitación en materia de instrucciones para la elaboración de los programas. Se tendrán en cuenta las necesidades de capacidad en diversos contextos, incluidas las necesidades concretas de los países de ingresos medianos.
28. *Tecnología, gestión de riesgos y rendición de cuentas.* El PMA seguirá mejorando su gestión de las actividades de transferencia de efectivo y de cupones para alimentos al optar por las soluciones más eficaces y eficientes de que disponga para darles seguimiento, controlar los costos unitarios a lo largo de toda la cadena y gestionar los riesgos. Buscará asimismo soluciones tecnológicas para aumentar la eficacia de la ejecución de los programas de transferencia de dinero y cupones para alimentos.
29. *Fortalecer la gestión orientada a los resultados.* El PMA seguirá invirtiendo en un sistema que permita seguir y evaluar su creciente cartera de actividades de transferencia de efectivo y cupones para alimentos, con el propósito de ampliar la ejecución de este tipo de actividades y de aumentar su impacto; para ello tendrá que intensificarse la labor en asociación entre distintas direcciones.
30. *Forjar asociaciones estratégicas y técnicas.* El PMA está bien situado para actuar como líder en la esfera de la transferencia de dinero y la entrega de cupones con el fin de proporcionar acceso a los alimentos. Este potencial puede aprovecharse mediante asociaciones estratégicas y técnicas, también con el sector privado, los gobiernos, organismos internacionales y ONG, que faciliten una ejecución apropiada, rápida y coordinada de las actividades de transferencia de efectivo y cupones para alimentos, junto con el intercambio de las enseñanzas extraídas y las mejores prácticas. El PMA colabora

con ONG que tienen experiencia en la ejecución de programas de transferencia de dinero y cupones para alimentos y, en el marco de la iniciativa Cash Learning Partnership⁶, está estudiando formas de coordinar los esfuerzos encaminados a desarrollar las capacidades. El Programa también tiene acuerdos de asociación con el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros organismos de las Naciones Unidas, que sientan una base sólida para nuevas actividades conjuntas en este ámbito.

31. *Garantizar una debida integración de los programas de transferencia de dinero y cupones para alimentos en los sistemas y redes nacionales de protección social.* El PMA se asegurará de que los programas de transferencia de dinero y cupones para alimentos se ejecuten de acuerdo con los sistemas de protección social dirigidos por los países, y apoyará su introducción, expansión o mejora, según corresponda. A este respecto, el PMA colabora actualmente con los Gobiernos del Brasil y de México, por ejemplo, para velar por que los programas de transferencia de dinero y cupones para alimentos del PMA se beneficien de las mejores prácticas, los datos y las iniciativas de desarrollo de la capacidad que se deriven de los sistemas y redes nacionales de protección social.

⁶ Cash Learning Partnership es una iniciativa que reagrupa a distintas ONG —entre las cuales Oxfam, Save the Children, la Cruz Roja Británica, el Consejo Noruego para los Refugiados y Acción contra el Hambre—, establecida para aprender, compartir y documentar experiencias sobre programas de transferencia de efectivo y cupones para alimentos (<http://www.cashlearning.org/>).